Nombre: _____ Fecha: _____

La leyenda del cadejo

Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura · Tradición oral de Chiapas (México) y Centroamérica



En la sierra de Chiapas y en varios países de Centroamérica, como Guatemala, El Salvador u Honduras, se cuentan historias del cadejo. Dicen que es un perro grande que aparece de noche en los caminos. Pero no hay uno solo: hay dos. El cadejo negro, cuentan, confunde a los caminantes y los hace perderse. El cadejo blanco, en cambio, acompaña y cuida a quien tiene que andar de noche. Esta historia es la del blanco.

Ximena tenía once años y vivía en un pueblo de la sierra, entre cafetales y cerros cubiertos de neblina. Una tarde, su abuela Tomasa la mandó a casa de su tía, al otro lado del cerro, a llevarle unas hierbas para el té y unos tamales de chipilín.

—Ve y regresa temprano —le dijo—. Que no te agarre la noche.

Pero en casa de la tía se le fue el tiempo. Hubo atole con pan, plática y risas, y luego se soltó un aguacero. Cuando por fin dejó de llover, el sol ya se había escondido detrás de los cerros.

—Quédate a dormir —le pidió la tía.

—No puedo, mi abuela se va a preocupar —contestó Ximena—. Además, me sé el camino de memoria.

Y salió. Al principio caminaba rápido y segura. Pero el camino de la sierra, de noche, es otro camino. La neblina bajó despacio y se fue tragando los árboles. Solo una luna pálida asomaba, de vez en cuando, entre las nubes. Los grillos se callaron de golpe, y Ximena sintió que el corazón le latía en las orejas.

Llegó a un lugar donde el camino se partía en dos. ¿Era a la derecha o a la izquierda? Con la neblina, los dos se parecían. Ximena se quedó quieta.

Entonces lo vio. A unos pasos, sentado en medio del camino de la derecha, había un perro enorme, blanco como la leche, de pelo largo y ojos claros y tranquilos. No ladraba. No gruñía. Solo la miraba, como si la estuviera esperando.

Ximena dio un paso atrás. Pero el perro se levantó despacio, avanzó un poco por la derecha, se detuvo y volteó a mirarla. Parecía decirle: «Por aquí».

Y Ximena lo siguió. Donde el camino se ponía feo, el perro pasaba delante, y ella pisaba donde él pisaba. Al cruzar el arroyo, crecido por la lluvia, la esperó en cada piedra hasta que ella saltaba a la siguiente. Y había algo extraño: sus patas no hacían ningún ruido, ni sobre las hojas ni sobre las piedras.

Poco a poco, a Ximena se le fue el miedo. Le habló al perro de su tía, de los tamales, del aguacero. Él no contestaba, claro, pero movía las orejas como si escuchara.

Por fin, a lo lejos, aparecieron las lucecitas del pueblo. Ximena vio la ventana de su casa y, en la puerta, a su abuela con el rebozo sobre los hombros.

—¡Gracias! —dijo Ximena, y se volvió hacia el perro.

Pero ya no había nadie. Solo el camino vacío y la neblina, que empezaba a levantarse.

Ximena corrió a abrazar a su abuela y se lo contó todo. Doña Tomasa la escuchó en silencio y luego le acarició el pelo.

—Era el cadejo blanco —le dijo—. Dicen que cuida a la gente de buen corazón que tiene que andar de noche. No se le llama ni se le busca: aparece cuando hace falta y, cuando ya estás a salvo, se va.

—¿Y por qué no se quedó?

—Porque esta noche hay más gente en los caminos —sonrió la abuela—. Y él tiene mucho trabajo.

Desde entonces, Ximena no ha vuelto a quedarse fuera hasta tarde sin avisar. Pero ya no le tiene tanto miedo a la oscuridad. Y cuando oye que alguien llegó con bien a casa después de una noche difícil, sonríe y piensa que quizá un gran perro blanco caminó a su lado sin hacer ruido.

Nombre: _____ Fecha: _____

Después de leer La leyenda del cadejo

Palabras para aprender

cadejo: Perro de las leyendas de Chiapas y de Centroamérica que aparece de noche en los caminos.

cafetal: Terreno sembrado de plantas de café.

chipilín: Planta de hojas pequeñas que se usa mucho en la cocina de Chiapas, por ejemplo en los tamales.

neblina: Niebla baja que no deja ver bien.

rebozo: Prenda larga de tela que se ponen las mujeres sobre los hombros o la cabeza. Es típica de México.

1 **¿Qué le llevaba Ximena a su tía?**

- ○ a) Un rebozo nuevo y unas velas.
- ○ b) Unas hierbas y unos tamales de chipilín.
- ○ c) Una canasta de mangos y café.

2 **¿Cómo era el perro que apareció en el camino?**

- ○ a) Enorme, blanco y de pelo largo.
- ○ b) Flaco, gris y de orejas cortas.
- ○ c) Pequeño, negro y con collar.

3 **¿Verdadero o falso? Marca V o F.**

a) En casa de la tía se soltó un aguacero. V F

b) El perro blanco ladraba para avisar a Ximena. V F

c) El perro esperó en cada piedra al cruzar el arroyo. V F

d) La abuela llamó al cadejo con un silbido. V F

4 **Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.**

- [ ] El perro desaparece al ver las luces del pueblo.
- [ ] La abuela manda a Ximena a casa de su tía.
- [ ] Ximena no sabe qué camino tomar en la neblina.
- [ ] El perro blanco la acompaña y cruzan el arroyo.

5 **¿Cómo sabemos que el perro blanco no era un perro cualquiera?**

6 **¿Por qué se le fue quitando el miedo a Ximena mientras caminaba?**

7 **Ximena decidió volver de noche aunque su tía le pidió que se quedara. ¿Te parece una buena decisión? ¿Qué habrías hecho tú?**

Dibuja la parte que más te ha gustado.

La leyenda del cadejo

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Leyenda · 8 a 12 años · 6 min de lectura · Tradición oral de Chiapas (México) y Centroamérica

1 **¿Qué le llevaba Ximena a su tía?**

b) Unas hierbas y unos tamales de chipilín.

2 **¿Cómo era el perro que apareció en el camino?**

a) Enorme, blanco y de pelo largo.

3 **¿Verdadero o falso? Marca V o F.**

a) V b) F c) V d) F

4 **Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.**

1. La abuela manda a Ximena a casa de su tía.
2. Ximena no sabe qué camino tomar en la neblina.
3. El perro blanco la acompaña y cruzan el arroyo.
4. El perro desaparece al ver las luces del pueblo.

5 **¿Cómo sabemos que el perro blanco no era un perro cualquiera?**

Porque sus patas no hacían ruido, la guiaba como si conociera el camino, la esperaba en cada piedra y desapareció de golpe al llegar al pueblo.

6 **¿Por qué se le fue quitando el miedo a Ximena mientras caminaba?**

Porque ya no iba sola: el perro la guiaba y la cuidaba, y hablarle la tranquilizaba.

7 **Ximena decidió volver de noche aunque su tía le pidió que se quedara. ¿Te parece una buena decisión? ¿Qué habrías hecho tú?**

Respuesta abierta. Valora que piense en los riesgos y en otras opciones, como quedarse a dormir o pedir a una persona adulta que la acompañara, y que entienda por qué quería volver.

Ideas para el aula

1. Busca en el mapa Chiapas y los países de Centroamérica donde también se cuenta la leyenda del cadejo.
2. Escribe la misma historia contada por el cadejo blanco: qué vio, qué pensó y adónde fue después.
3. Pregunta en casa si conocen alguna leyenda de animales que protegen a las personas y cuéntala en clase.